Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Diversificación

Su Causa y Finalidad

Los Planos físicos son reflejo, si bien deformado, de los Planos Espirituales, y así como vemos en nuestro plano comenzar la vida en la célula única, para ir luego diversificándose las células y los tejidos hasta alcanzar la complejidad de nuestra materia humana, así también el Ser Espiritual es, en el momento de su “Nacimiento”, una Vibración única que, “Emanada” de Dios y encerrando en Sí misma el germen de todas las Vibraciones que habrá de desarrollar en el curso de los milenios, comienza la Trayectoria de su Vida en la absoluta simplicidad de la unidad Vibratoria, unidad de la cual van surgiendo nuevas Vibraciones, distintas entre sí, que a su vez son origen de otras nuevas Vibraciones, lo que constituye la Diversificación.

La Diversificación de esas Vibraciones va en constante aumento, de acuerdo con las necesidades del Ser Espiritual de ir realizando las Experiencias que necesita y que formarán la base de su futura Conciencia, pues ni una sola de las Experiencias que las Mentes Guías proporcionan a las “Chispas” Divinas, cuya Evolución están encargadas de Guiar, es una Experiencia perdida, ya que esas Mentes Actúan, como es lógico, dentro de las Leyes establecidas por la Suprema Intelligencia, que prevén todas las necesidades, aun las más lejanas, de los Seres Creados.

Ese conjunto de Vibraciones continúa, pues, aumentando en cantidad al tener que diversificarse constantemente, porque cada nueva Experiencia, en su contacto con los diferentes Planos en los cuales debe ir viviendo crea la necesidad de nuevas Vibraciones.

El primer ciclo de la Vida es ciclo Experimental y en él, el futuro Ser debe realizar un paulatino y progresivo “descenso”, hasta alcanzar los Planos físicos en los cuales su Vida de Experiencias debe desarrollarse a través de instrumentos físicos, que constituyen una nueva necesidad Vibratoria para él.

El desarrollo Esencial del Ser Espiritual necesita manifestarse, en esos planos, a través de nuevas Vibraciones que de acuerdo con la enorme diversidad de formas que representan, como medio Experimental, los Reinos de la Naturaleza, reclama una multiplicación y diversificación mayor de sus Vibraciones.

Así podemos observar que, estando la Vida manifestada en nuestro planeta dentro de las Leyes que Rigen por igual a la célula única y al ser humano, hay entre un aspecto y otro una enorme diferencia, que podría definirse como de millones y millones de años, en la diversidad de los elementos concurrentes a su conformación. Y decimos de “millones y millones de años”, porque esa es la única diferencia que existe entre una y otro, ya que el ser humano de hoy fue, hace millones y millones de años, solamente una célula que se multiplicó y diversificó hasta alcanzar la “forma” que hoy permite al Ser Espiritual Manifestar sus Facultades, latentes en la “Chispa” Divina y en el “Soplo” Espiritual, y desarrolladas en el transcurso de millones y millones de años a través de las Experiencias realizadas.

En esa forma, las Mentes Superiores preparan, en los futuros Seres bajo Su Protección y Su Guía, la Conciencia que capacitará al Ser para vivir vidas inteligentes y conscientes, es decir vidas humanas, proporcionándole, al mismo tiempo, la orientación necesaria para esas nuevas Experiencias, cuyas necesidades significan, también, nuevas diversificaciones.

La diversificación está regida, en el aspecto de la vida humana, por la inteligencia y la Conciencia del ser humano, y se ha realizado, casi siempre, bajo la influencia de sentimientos egoístas, especialmente en todo lo que respecta a la vida de relación. En cuanto a su vida física, el humano, desde su aparición como tal, posee ya el conjunto de las vibraciones físicas necesarias, es decir, todas las células, los tejidos y los órganos que el mantenimiento y la continuación de esa Manifestación de Vida necesitan.

Físicamente, el ser encarnado es y ha sido siempre perfecto, dentro de lo relativo, y todas las deficiencias de que pueda adolecer son producto de las necesidades ficticias que él mismo se creara y que, como es lógico, obligan a su organismo a adaptaciones que, rompiendo la armonía y el equilibrio que deben regir la distribución de las energías vitales para todas y cada una de las células, tejidos y órganos de nuestro cuerpo, han originado las innúmeras enfermedades que padecéis los humanos. Cuando el equilibrio y la armonía son perfectos no puede haber órganos, tejidos ni células enfermas.

Sabéis que todo vibra y que, por lo tanto, cada célula de nuestro cuerpo tiene su propia vibración, que el Espíritu que en nosotros Vive debe adaptar a sus propias Vibraciones, a fin de poder Manifestarse de acuerdo con su “punto” Evolutivo y dentro de las necesidades de la Vida Espiritual y física que necesita realizar. Esta adaptación comienza antes de nuestro nacimiento y continúa durante todo el período de nuestra vida física, pero durante el período consciente sólo puede ser realizada de acuerdo con nuestra voluntad, ya que, una vez iniciada nuestra vida consciente, las Mentes Guías sólo pueden ayudarnos recordándonos, en una forma u otra, nuestras necesidades Espirituales, debiendo siempre decidir nosotros mismos.

Deseamos significar, con esto, que no hay entre un ser primitivo y uno civilizado más diferencia física que la adaptación vibratoria del elemento físico a las necesidades de manifestación del elemento Espiritual de nuestra vida humana. El ser humano actual ha llegado, físicamente, al progreso máximo, es decir que sus vibraciones físicas pueden manifestar las diversas Vibraciones Espirituales del Ser que debe Experimentar en la Tierra en este “momento” de la Evolución en nuestro planeta.

La diversificación ha llegado al máximo en nuestro mundo y como por Ley todo lo Creado está en Progreso constante, el humano al Progresar ahora deberá realizar un “movimiento” que le permita ir reintegrándose a su propia Esencia Espiritual.

La necesidad de la *Diversificación* termina como Experiencia Espiritual en nuestro plano y comienza la imperiosa necesidad de la *Unificación*.

En todas las manifestaciones de la vida humana impera ahora la *Diversificación*; sin embargo, de acuerdo con la Ley de Evolución, los nuevos descubrimientos, las nuevas formas sociales de vida y los nuevos ideales que cundirán llevarán a la Humanidad hacia la *Unificación en Fraternidad y en Libertad*.

Así, en el futuro habrá gobiernos unificados, lo que no significará supremacías humanas en ningún sentido, sino Gobiernos Unificados en Vibración de Servicio para todos los pueblos sin distinción y en Vibración de Amor Espiritual; Religiones Unificadas en la comprensión de la Esencia de Verdad que todas las Religiones Verdaderas poseen; Lengua Unificada, Ciencias Unificadas cuyos descubrimientos en beneficio de la Humanidad no serán patrimonio exclusivo de ningún grupo humano y Artes Unificadas.

Esto responderá a la Vibración Unificadora que debe llegar al planeta, y también a la Vibración Unificadora de los Seres que deberán encarnar en la Tierra en la nueva Etapa de Evolución que ya corresponde a la Humanidad y al planeta; serán Seres que han iniciado ya el retorno hacia la Unidad Creadora, Origen y Meta de todo el Universo.

Con respecto a la unificación, podemos notar ya algunos síntomas. Se oyen voces sobre la unificación de las religiones, sobre la unificación de los gobiernos, sobre la unificación de las ciencias y sobre la unificación de las artes. Todo esto es un reflejo exacto de lo que está realizándose Espiritualmente.

Nuestro Planeta debe comenzar a Espiritualizarse; por lo tanto, *la diversificación debe comenzar a transformarse en unificación*, pero para que la unificación sea posible es necesario que la Humanidad se una fraternalmente, es decir que la verdadera fraternidad se extienda real y positivamente entre los seres humanos. Mientras cada individuo, cada grupo, cada familia, cada pueblo o cada país se considere y se sienta separado de los demás, la unificación será imposible. Esa Tarea maravillosa de unir a la Humanidad sólo podrá ser realizada por quienes sientan en sí mismos la Realidad de la Vida Espiritual, su unión con lo Divino y la imperiosa necesidad humana de vivir menos materialmente de lo que hasta ahora se está viviendo y de dar al aspecto Espiritual de la vida la importancia primordial que le corresponde.